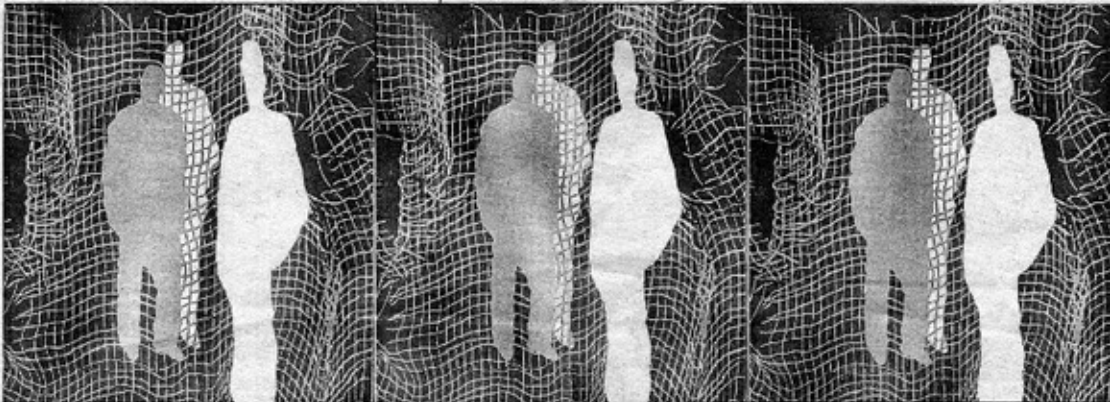




El Mercurio, Stgo, 15 mar. 1992, p. 3 (suplemento) 000190597



Los Peligros de la "Biología del Amor"

R 38 aal 7199 Contraposición entre el tipo de cultura matrística y patrística

EL SENTIDO DE LO HUMANO
Humberto Maturana. Ediciones Pedagógicas.
Santiago, 1991, 315 páginas

por Carlos Cousiño

EN su reciente libro *El sentido de lo humano*, el destacado biólogo Humberto Maturana incursiona en los terrenos de las ciencias sociales y culturales. No es esta la primera obra en que lo hace. Tras su atractivo libro *El Arbol del Conocimiento* donde —junto con Francisco Varela— exponen su teoría de la auto-poiesis, Maturana aborda temas de la convivencia social en su libro *Emociones y lenguaje en educación y política*.

El sentido de lo humano constituye una recopilación de materiales altamente heterogéneos: desde entrevistas sobre temas de actualidad a contenidos de 1961 (guerra del Golfo), hasta artículos en los que expone su teoría epistemológica, pasando por poesías, cuentos, conferencias y homenajes. En virtud de este carácter, el libro permite acceder a rasgos biográficos, y al pensamiento del autor de una manera sencilla e incluso, en algunas entrevistas, amena.

Es evidente que el núcleo del libro está constituido por una exposición asistemática de lo que se insinúa como una embrionaria teoría de la cultura elaborada desde la original formulación de la biología llevada a cabo por Maturana. Si bien la heterogeneidad de la obra dificulta una presentación resumida de la proposición del autor, no cabe duda que su punto de partida está dado por la contraposición que Maturana formula entre el tipo de cultura matrística y el tipo patrística. El primero se encuentra en el origen de la vida humana y se caracteriza por el imperio de lo que el autor denomina la "biología del amor". La humanidad surge en la historia de primates bípedos a que pertenecemos al agregarse el consensar a un modo de vivir en pequeños grupos que incluye la recolección, el compartir alimentos, la colaboración de los machos en la crianza de los pequeños, la caricia en un convivir sensual, y la sexualidad frontal, en un espacio de convivencia que sólo puede constituirse y mantenerse en el amor" (pág. 136).

La cultura patrística, en la cual aún vivimos, es históricamente posterior. "Esta cultura surge del encuentro de la cultura patriarcal indoeuropea, que invade Europa cerca de 3.000 años antes de Cristo, y las culturas matrísticas existentes allí". Mientras la cultura matrística fue agrícola y recolectora, esta segunda se presenta como pastora. De este rasgo Maturana deriva una serie de características del patriarado que lo oponen exactamente al huérfano cuadro de las culturas matrísticas: "La cultura patriarcal occidental a la que pertenecemos se caracteriza, como red particular de conversaciones, por las peculiares coordinaciones de acciones y de emociones que constituyen nuestro convivir cotidiano en la valoración de la guerra y de la lucha, en la aceptación de las jerarquías y de la autoridad y el poder, en la valoración del crecimiento y la procreación, y en la justificación racional del control del otro a través de la apropiación de la verdad." (págs. 132-133).

Según Maturana, la adquisición de los rasgos patriarcales que caracterizan a la cultura occidental contemporánea se da con posterioridad a la etapa de la niñez. El niño nace, aún hoy, en un espacio cultural matrístico, el cual es desplazado durante el paso a la edad adulta por el imperio de la cultura patrística. En tal sentido, la historia del hombre no hace sino reproducir la historia de la humanidad. Las ideas de Maturana en torno a la educación derivan fundamentalmente de esta tesis y apuntan a perpetuar los rasgos matrísticos contenidos en la relación materno-infantil. La superación del patriarcalismo y la vuelta hacia la "biología del amor" matrística es la gran propuesta de Maturana. Y ello, fundamentalmente en virtud de dos rasgos de la cultura patriarcal que constituyen una seria amenaza para la vida humana: primero, la valoración patriarcal de la procreación, que da lugar a un aumento de la población que sobrepasa la disponibilidad de bienes existentes; y segundo, la tendencia de la cultura patriarcal a fundar las relaciones sociales sobre el poder y la negación del otro hombre. Para evitar estos males Maturana propone, por una parte, una educación en el espíritu matrístico y, por otra, una férrea política de control de la natalidad en la cual se incluye la legitimidad del aborto.

Estas afirmaciones de Maturana suscitan al menos un par de paradojas difíciles de resolver para un intelecto común. Primero, cómo es posible que el espíritu matrístico sea anti-procreación. Segundo, cómo es posible que el aborto sea constituya una forma de "negación del otro". Para la primera de estas paradojas Maturana no nos ofrece respuesta alguna, ya que su postulación de una cultura matrística no viene respaldada por datos históricos. Para la segunda, nos ofrece una periphrásica salida: "Por lo que acabo de decir, pienso que la humanización del embrión o feto, no es un fenómeno que tenga lugar como parte de su desarrollo, sino que surge como parte de la vida de relación cultural de éste. Pero ¿cómo? Yo pienso que la culturización y, por tanto, la humanización del *Homo sapiens* en desarrollo, empieza cuando el embarazo comienza a ser un estado deseado por la madre, y esta se desdobra en su sentir y reflexión, dando origen en su vientre a un ser que tiene un nombre y un futuro. Esto no ocurre en un momento fijo; no es un fenómeno fisiológico aunque afecte de manera total las fisiologías de la madre y del embrión o feto; es un fenómeno psíquico, esto es de la vida de relación. Si hay un aborto antes de este momento desaparece un ser vivo, un embrión o feto, pero no un ser humano." (pág. 142).

La "biología del amor" presenta aquí su lado sordido: la posibilidad de ser hombre queda abandonada al arbitrario deseo de la madre. Los indeseados son sencillamente muertos. Cuesta creer que pueda constituirse una cultura del amor, del respeto y de la aceptación mutua a partir de una premisa como ésta. ■

Los peligros de la "biología del amor" [artículo] Carlos Cousiño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cousiño, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los peligros de la "biología del amor" [artículo] Carlos Cousiño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile